

# EL DERECHO A LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

APARECE CUANDO PUEDE

Redactor responsable: CARLOS TORTI

NÚMERO 14 — AÑO II

Subscripcion voluntaria

Montevideo, Setiembre de 1894

Dirección: Casilla del Correo núm 305

## A LOS LECTORES

Los que deseen recibir nuestro periódico, hagan pedidos dando las señas dirigiéndose por carta a EL DERECHO A LA VIDA, casilla del Correo, Montevideo.

La subscripcion es voluntaria, y las cuotas, cualesquiera que sean, pueden entregarse a los compañeros con las señas para publicarse, ó remitirlas en papel moneda ó sellos, a la casilla del Correo, 305.

## No vale protestar

Lo sabemos. Es inútil lamentar los estravios en nuestros días; las leyes representan la imposición del fuerte sobre el débil y con esto creemos decir lo bastante.

Pero a pesar de saber que nuestra protesta cae en el vacío, no por eso hemos de permitir que se ahogue en nuestra garganta.

La arbitrariedad inaudita que se cometió con un obrero honrado, pacífico, a todas luces útil a los sanos principios, nos obliga a no silenciar un hecho que pone de manifiesto la nula eficacia de las leyes porque se rige la actual sociedad. Queremos evidenciar una vez más los grandes principios que encierran nuestras doctrinas para transformar mal tanto como hoy existe. Los que pacíficamente divulgamos nuestros sentimientos expuestos a todas las iras que en enormes tormentas descarga sobre nosotros el egoismo burgués ó la mas supina ignorancia del imbécil esclavo proletario, no desconfiamos el resultado de las leyes que hieren sin piedad al débil tanto como se quiebran al dirigir el golpe contra el fuerte.

Con todo, siempre esperábamos que aquí, en la Troya americana, en esta ciudad en donde se salvaron las libertades de América, tras nueve penosos años de enormes sufrimientos, se consagrara —por recuerdo a lo pasado y estímulo al porvenir— mayor respeto a la carta fundamental de la República.

Tanto mayor es nuestro ánimo en el terreno pacífico a medida que veamos el mutuo respeto, mayor debe ser nuestro desencanto al ver inculcados los derechos que de buen grado se reconocen. Acatando deformes convenciones sociales que nos rigen, lamentamos de veras las trasgresiones que se cometen, como ha sucedido con Francisco Guignonio.

Este obrero ha residido algunos años en Montevideo, trabajando de carpintero, sin que una sola queja hubiera de su conducta. Se le ocurrió ir a Francia, su país natal, y allí estuvo con su familia. Como no es paria, producía allí como aquí, y a la vez manifestaba sus ideas

regeneradoras pacíficamente, como base del bien y de la progresión humana. Los anárquicos, como si una fuerza sobrenatural los obligara, no saben falsear la verdad, así que Guignonio fué conocido anárquico en Francia, y como tal perseguido, sin que una sola vez diera motivo para ser encarcelado; pero a pesar de esto, a cada momento era detenido. Esta vida, tan incierta, no le venia bien ni a él ni a su familia, y determinó con buen acierto darse satisfecho de ver a su país, y regresar a Montevideo en donde le esperaba trabajo y tranquilidad para lo que tenia sobrados méritos. Pero quiso la fatalidad que a los pocos días de venir por alta mar ocurriese la escena del 24 de Junio ultimo, y entonces los sabuesos franceses, con todo el servilismo imaginable, buscan a nuestro buen hombre, y como los perseguidores constataron su embarco para estas tierras, se telegrafio para dar caza al monstruo que no tenia mas defecto que ser probablemente honrado. La policía modelo de Montevideo, despues de noticiarlo a la prensa mercantilista, fué a detenerlo a bordo lo desembarcó, lo retrató, le dió de comer y otras menudencias, (haciéndole pagar todo) y le dió libertad.

El furibundo anarquista, con todo el instinto terrible de que lo habían investido, fué a ver a su antiguo patron para que le diera trabajo, y este, a pesar de los tiempos que atravesamos, con mil amores le admitió en su aserradero. Prueba acabada de las buenas cualidades que reúne.

Pacíficamente trabajando, a poco más de una semana, se le presenta uno de los de policía secreta que le intima la salida, en la misma tarde, del país; el obrero le dice si no podrá quedar hasta el sábado para hacerse de alguna plata; pero aquel no sabe contestar y se ausenta sin resolver. Poco mas tarde llegan dos nuevos esbirros y le intiman que tiene que ser aquella misma tarde. Como nuestro hombre súbitamente atacado, replicaba, se apercibió el patron; se acercó éste, y enterado del caso, le escribió una carta para entregar al jefe político, ofreciéndose el burgués garantía del obrero cuya honradez y suficiencia le constaban. El perjudicado fué a ver al jefe político y no lo encontró en parte alguna, pero en la Jefatura le dijeron que allí no había orden de tal arbitrariedad. Omitimos otros detalles que dicen: «Quien gobierna esto: Tello. —Así anda ello». Por no hacernos extensos no transcribimos tres artículos de la Constitución, que demuestran como se respeta la grandeza de la letra, escrita con altos fines sociales, en tiempos retrogrados. El caso fué que nuestro compañero seguido de vista por dos serviles hasta que embarcó, tuvo que ceder al derecho de la fuerza por mucho que

las leyes habidas y por haber le garantizaran su estadía en la República.

Como era un productor y no sabía negociar con la sangre de sus semejantes, ni victimar millares de infelices para escalar puestos encumbrados, no tuvo, como el valiente Silveira Martins, quien levantara la voz pidiendo reparacion.

Pero lo extraño del caso es que nadie sabía de donde partiera la órden desatentada, hasta que luego se dijo que habia sido verbal, dada en una casa particular, cumpliendo el deseo que llevaba allí de visita al ministro francés. Buseamos la veracidad de estos datos sin conseguirla, asegurándonos por otra parte que el Presidente estaba ageno a tal atentado. Debía ser así, cuando pocos días despues le aseguraba al Ministro de R. E. dimitente, que todos los habitantes de la República tenían asegurados sus derechos tal cual lo disponian las leyes. ¡Seria otro poder!

La verdad del caso es que el mal se consumó, y esto evidencia el respeto que a las leyes guardan los que más obligados se hallan.

En esta ocasion no cabe mas doctrina que la injusta. No pueden influir absolutamente las relaciones internacionales, por cuanto no se trata de conspiracion contra el vecino estado, y cae el hecho sobre la triste clasificación de humillante al ceder al detestable capricho de un individuo que gana méritos a costa del pisoteo de las formas republicanas.

## ¡UNO MAS!

La insaciable saña despótica de los apresores de la humanidad, inmoló una víctima más, para nutrir sus instintos con la moral (?) de un crimen sobre otro.

Lamentable es en verdad el extravío incalificable que produce el egoismo en nuestros semejantes, negándose a estudiar las causas que ocasionan tales efectos, radicadas en el bien de todos sin excluir ni aun a nuestros mayores enemigos.

La humanidad en la lucha por su mejoramiento necesario, eleva su cansada vista a las aéreas regiones para ver en ellas la personificación de la lucha contra el mal y reconocer a través de las mas terribles tempestades el alto ejemplo de la virilidad de nuestros semejantes que, cual Caserio, rompe las cargadas nubes que embarazan el espacio intentando ocultar los rayos del sol necesarios a nuestra raquítica vida.

No obran, no, los héroes de nuestros días, inconscientemente con el fanatismo inherente a los crédulos de las religiones positivas, que ocultan tras los telones del escenario social, las mas



ruines pretensiones, como algunos impostores creen. Al anarquista nadie lo impone; lo guía el instinto del bien. Pecan de ignorantes los que otra cosa creen. No puede ser mandado el que se cree tanto como el que más, en los derechos que como hombre le corresponden y nadie que profese nuestras ideas tiene quien lo obligue, porque él mismo se creeria rebajado. Obra porque su influencia lo obliga.

La resultante del héroe halla su justificación, porque sin ella no tendría la férrea mano del poder una cuenta más para unir al rosario que de iniquidades exhibe. Se justifica.

La burguesía evade el origen que obliga nuestros principios en estos tiempos, porque su apoyo está en la fuerza del degradante servilismo á que se ha llegado y no tiene para que fijar su vista en las causas que producen el tiroteo avanzado de la lucha que en lontananza se vislumbra entre elementos encontrados, representados por el bien y el mal, las tinieblas y la luz la degeneración y la progresión.

Nos tildaríamos de necios si por un momento pensáramos que á los hechos consumados se les puede anular el éxito. La burguesía es juez y parte y necesariamente no se iba á condenar así misma. Sería arrojar de sí el egoísmo que es el baldon que mas le acompaña y es la causa de su envilecimiento.

Las épocas que encierran grandes hechos nos dan vasta idea de lo que es la ilustración de todos los tiempos. Los que consiguen la fuerza dirigen y abrogan para sí el mayor saber y bajo su férula cae todo desdichado que intenta romper el molde donde vacian sus rutinarias y viciosas costumbres. Dígalo Galileo y todos los grandes sabios que nos precedieron y quisieron deshacer el craso error de sus contemporáneos.

Fátuos seríamos si pensáramos negar las lecciones severas del tiempo; cualquiera que sea la forma que se use para sacar á la fiera de su escondrijo, tiene que dar el resultado igual del atropello. Así lo justifica la vida del pacífico Jesús, y así lo constató antes el indiferente Sócrates. Mas pacíficos no pudieron ser y sin embargo llevaron la muerte mas afrentosa del empedernido criminal y murieron resignados como deben morir todos los mártires de la libertad, los defensores de la progresión y bienestar de nuestra especie, entregando su última palabra al servicio de la causa que defendieron, como Caserio, y los que en el martirio le precedieron, al entregar su cabeza al representante de la sociedad verduga.

No, no pueden ser nuestros contemporáneos los que nos hagan justicia, como no fueron los de los reformadores arriba citados quienes se la hicieron. Son los de los tiempos venideros.

No es fácil que consigamos arrancar la venda que cubre la vista de nuestro común enemigo.

Depositamos nuestros respetos ante el sacrificio del nombre que las trompas de la fama nos harán oír con sus sonidos, consagrando á la posteridad su tan probada abnegación.

## El delito del 20 Setembre

Dall' Italia, scappati disperatamente alcuni, scacciati vergognosamente al-

tri, tutti però felici e contenti d'aver trovato in questo paese il campo atto a sviluppare l'arte loro ingénita dell'imbroglio e dello sfruttamento il più illecito con cui hanno acquistato ricchezze e con questo il corrispondenti titoli che accorda il farabuttismo del secolo col nome di morale, adesso questi signori invitano tutte le vittime dei loro onesti capitali, onde potersi meglio burlare ancora della loro puerile ingenuità, mediante lo scotto d' un par di pezzi oro, assistere ad un banchetto per festeggiare l'entrata del loro regatantuomo in Roma.

Tutti gli ostentatori dei titoli di liberaloni, liberi pensatori, framassoni, adoratori dello squarquoio Crispi, da cui molti ebbero ed altri avranno i ben meritati titoli di cavalieri, fanno sapere a tutti gli insensati che hanno la infelicità d'ascoltarli, che devesi festeggiare la caduta del potere temporale del papa.

Sebbene tal cosa in apparenza sembri vera, in sostanza è una solenne menzogna, poiché se al papa gli fu tolto l'effimero possesso e il titolo di re di Roma non ha perduto perciò né egli, né il clero che rappresenta, l'impero che hanno sullo spirito e sul cuore umano, per impossessarsi dei beni di chi presta loro fede; che disgraziatamente fin ora non son pochi.

Consicché, se in altri tempi per gli uomini dignitosi era una inconseguente bassezza il festeggiare quel futile avvenimento, oggi che il primo rappresentante della borghesia italiana si prostra dinanzi al capo della religione cristiana, invocando la protezione del Clero, onde lo aiuti a combattere il socialismo rivoluzionario, di fronte al di cui crescente progresso i campioni della borghesia si dichiarano impotenti á combatterlo, noi crediamo che non si abbisogni un gran sforzo per comprendere che anche per il più abietto dell'attuale società, il solennizzare quest'anno con tali circostanze, non escluso quella neppure di far dimostrazioni anticlericali, inebite come sono da tutte le polizie borghesi, in omaggio ai cattolici loro alleati, sarebbe un delitto di lesa decoro il prender parte a quel vergognoso atto.

## L'Evoluzione della schiavitù

### LA FISIOLOGIA DEL SERVAGGIO

Vir haben lang genug geliebt,  
Un vollen endlich lassen  
(Noi habiamo amato abbastanza, e  
vogliamo finalmente odiare.)  
Giorgio Hervveg--Das Lied von Hasse

I tutori dei popoli, i cirenei della croce del potere a furia di codici e di leggi che il più delle volte, pel bene della patria e per la salvaguardia delle istituzioni, si concretizzano in ottime fucilate, in buonissime sciabolate ed in buone manette—hanno reso le masse popolari addomesticate, docili come e più dei cani e degli asini.

Moltissimi cani debbono guardare la casa del padrone senza toccar loro il pasto, senza pretenderlo, senza aspettarselo, essendo loro dovere di contenterselo con qualche collega più fortunato vicino di casa odi andarlo á rubare. sfidando le bastonate, in quellehe mercato; gli asini—lo ammonisce un

proverbic—trasportano alla stalla la biada che deve essere mangiata dal cavallo.

Gli uomini superano i cani e gli asini—la supremazia biologica e la civiltà valgono per qualche cosa—perché producono e si spogliano del prodotto per darlo ai padroni, dicendo che questo è un dovere imposto dalla religione che castiga i reprobí con l'inferno, il bisogno suscitato dalla morale chebolla di disonesto ogni contravventore, un precetto sanzionato dai codici dall'uso i quali puniscono i trasgressori con la carcere.

Come si vede, i lavoratori sono meno felici dei cani e degli asini, perché questi signori non hanno la fortuna di possedere nella testa un inferno, non possiedono la disgrazia di una morale né hanno l'onore di avere confratelli legislatori, deputati, giudici e quindi non masticano codici, né assaporano la salsa delle carceri e correlativi manicaretti.

E non credo che i cani e gli asini reputano giusto il dover servire da guardiano il padrone e dover restare senza mangiare, il dover trasportare la biada e non dovere saggiare—perché io ho visto che quando qualcuno di quei cani ha potuto rubarne il pane al padrone, e qualcuno di quegli asini ha potuto intingere la bocca nella biada, l'hanno fatto senza scrupoli, senza provare postumi rimorsi e senza farsi invitare due volte dall'appetito.

La marmaglia umana, invece, è più schifiltosa. — L'intelligenza superiore s'impone!... Pertema del codice, per morbositá onesta, per vanagloria di probità rispetta financo il superfluo della roba altrui più di quanto la rispettava Mosé, che fu il primo a leggere il decimo comandamento.

È questione di addomesticazione—E questa è la forza che crea il dritto, che si chiama ragione, che si fa legge, decreto e addivenza uso e consuetudine, cioè morale e religione.

Certamente che il cane quando ruba un pane al fornaio od un pezzo di carne al beccaio, se la fa franca da qualche pedata di cui può vendicarsi con un morso, non incontrerà sbirri che lo fermeranno per istrada, né danneggiato che lo denunzierá al giudice perché lo condanni magari in contumacia. E l'asino, quando, eludendo la vigilanza della musernola e la sorveglianza del padrone, avrà carpita una boccata di biada, non avrà neanche la consolazione di una grattatura di groppa, perché il proprietario avrà paura di maltrattare e menomare il suo capitale.

Ma per l'uomo la faccenda è più complicata. La civilizzazione ha il piacere di trascinare seco tutto un formulario tutto un cerimoniale che più si complica quanto più moderna è civile è l'organizzazione sociale.

Che un affamato rubi un pane, Oibó! è un avvenimento criminale.—Birri, giudici, uscieri, avvocati, aguzzimi, tutti si metteranno in moto.

Acchiappate il ladro.—tutti gridano. —Chi ha imparato a quel mascalzone a non saper morire di fame?—Sentenzierà un polisarcico.

—E poi rubbare un pane... misera-bile! ammonirà un banchiere.

—Condannate l'immorale, bisogna dare l'esempio,—urleranno i giornalisti ben pasciuti.



Così i ladri del panamá e della Banca Romana sono degui di assoluzione, di encornio, di onore; quelli non corre- vano dietro il primo bisogno umano, il bisogno dello stomaco, ma filavano die- tro ai milioni degli altri, dei gonzi. — Perciò sono ladri-senatori, ladri-depu- tati, ladri-cavalieri...; quelli altro è uno straccione che non può permettersi neanche il lusso di un avvocato...

Quindi il morto di fame sarà dichia- rato ladro, subirà la carcere, sarà sor- vegliato, ammonito e non troverà più lavoro presso gli onesti padroni, ed i senatori e compagnia, i cavalieri... offerranno una sentenza dagli' inte- grimi giudici—come i ladri del Banco di Roma di Buenos Aires—ove sarà detto che il ladrocinio commesso non afecta su honor.

Ecco la differenza che passa tra l' addomesticatore e l'adomesticato.

(Continuata)

### Dante Fra i Pappagalli

La somma sapienza imbottigliata d' alcuni saccentoni italiani qui residenti, ha dato il modesto titolo di Dante, a un giornale nel quale, di tutti, e di tutto parlando con le parole e col cervello altrui, anche un tale, che si firma Dottore F. Vitale, appog- giandosi sulle insensate teorie dei mentecatti Lombroso, in un articolo sull'anarchismo, vuol dimostrare per fare omaggio ai ladri petentati che sa sciorinare la sua bile contro agli anar- chici.

Senza ribassarci a confutare tutte le imbecillità dei parassiti che si atte- ggiano a sapienti, e che vogliono ve- dere, negli anarchisti, oltre le tante magagne attribuitegli, anche quella d'una malattia mentale che gli rende feroci, il tempo essendo il padre della verità, e gli avvenimenti, con la logica dei fatti, proveranno se sono i difensori dell'umanità, o nemici di essa, quelli che anno i cervelli squilibrati.

Intanto facciamo notare a tutti i no- stri detrattori, una massima del loro maestro Macchiavelli così concepita:

«Il vilipendio e l'improprio generano odio contro a coloro che li usano, sen- za alcuna loro utilità».

Ed ai pappagalli che pretendono danteggiare, che Dante fra le altre co- se disse anche:

E quegli è fra gli stolti ben abbasso, Che senza distinzione afferma o niega Tanto nell' un quanto nell' altro passo.

### La Questione Sociale

Abbiamo avuto il piacere di leggere il primo numero di questa interessanti- sima pubblicazione, che i di cui redat- tari nostri compagni si sono compia- cinti inviarmi.

Alieni dall'elogiare a chi coi proprii me- riti creditore se ne rende, diciamo con franchezza che; tutti coloro i quali ama- no conoscere, o studiare la base, la teoria la pratica e le aspirazioni del comunis- mo anarchico non tralascino di farsela recapitare che resteranno pienamen- te soddisfatti.

Prezzo d'abbonamento: Argentina peso 1,20 mn. Estero; semestre \$ 1,50 oro Inviare lettera, abbonamento od

altro a «La Questione Sociale»—Ca- lle Rodriguez Peña 1050 — Buenos Aires.

### CONSECUENCIA LÓGICA

Juzgamos la alianza Crispi-Papa que nos anuncian telegramas de Europa. Son los mismos desiempre, que tan pron- to se visten de arlequines como se ponen el manto de púrpura ó se encasquetan la corona, gobernando de diferentes mo- dos pero con el mismo fin de esclavizar y chupar la sangre del proletario. Esta es la grandeza de los pseudo-liberales, pseudo-masones, detractores de la raza humana que busca el mejoramiento de la especie en la pureza del sentimiento.

Sin espacio para extendernos, reco- mendamos á todos los hombres sanos y á los inocentes que se dejan embau- car costando banquetes, que se fijen pa- ra saber como se debe luchar por la vi- ba, presintiendo lo que es patriotismo, fraternidad é igualdad que representan tiranía, explotación y servilismo. Invo- cad los manes de Garibaldi y Masini mientras llenais la panza con el ali- mento que relaja vuestra vida, liberales.

Son los de siempre que se disputan la preferencia en chupar la sangre del productor, los que ahora se unen. Los débiles somos cuatro y ellos necesitan rodearse de lo mas degradante, adyec- to, servil é inicu que como castigo de nuestra raza se produce, para vencer al débil, al anémico esclavo que no consiente que eternicen su desgracia.

### ¡Inocentes!

Muchos compañeros de trabajo, di- cen que no se adhieren á nuestra causa porque han oido decir que con ella ven- dría la corrupcion universal. Estos compañeros dan crédito á ciertos bur- guesillos, tal como almaceneros, car- niceros, y otros por el estilo que creen que al triunfar el socialismo, les van á saquear los porotos ó churrascos con que ganan la existencia, ¡Inocentes! ¿Acaso no hay comerciantes de algu- na importancia socialista?—¿No hay grandes industriales y capitalistas, que simpatizan con nuestra causa?—¿Y, entonces?

¡Cuanta ignorancia, por no decir ma- la fé!

Naturalmente; no quieren nuestro triunfo los que se vuelven ricos á cuen- ta de la salud del prójimo.

No quieren nuestro triunfo; avarien- tos que hacen trabajar á los peones, desde las tres de la madrugada, hasta que oscurece, por seis ú ocho pesos al mes.

Esos; y todos los que sueñan con ad- quirir fortuna á cuenta de sus subor- dinados, ó estafando incautos, son los que piensan al revés de los que les cuesta ganar el sustento con el sudor de su frente.

Además, por mucha corrupcion que hubiera con el Socialismo, no sería tanta como actualmente, en que hasta se vén madres que prostituyen á sus hijas y se pasean tan impasibles por las plazas públicas ostentando un lujo de princesa á cuenta de la mayor de las infamias; en que viejos ricos andan á la pesca de inocentes niñas pobres, para reducirlas á fuerza de dinero...

No faltan padres de familia que gastan sus salarios en las ruletas, y

otros juegos de esta índole, tolerados por las autoridades; y tambien mujeres sin recato paseando en carretela con individuos que derrochan fortunas que no han ganado.

Esto es en cuanto á la moral, pues el comereio está igualmente corrom- pido.

Véamos—Comerciantes, que asegu- ran sus negocios por una suma doble de lo que valen, y luego cobran el se- guro, aunque sea dudoso el origen del incendio...

Luego, cada almacenero es un quí- mico que hace fortuna con perjuicio de la vida de sus parroquianos. ¿Y qué nos cuentan de las instituciones ban- carias?

Esos grandes negocios que se fundan sin capitales, y después de pescar mu- chos incautos (que nunca faltan), se producen quiebras, y los directo- res irresponsables pueden llegar á ser ministros de hacienda.

Otros bancos, que los protege el go- bierno para adquirir la confianza del pueblo; y el mismo gobierno acelera las emisiones que sirven para robar el sudor de los que trabajan y enriquecer á los especuladores haraganes.

Prueba de lo que decimos lo hemos visto hace poco en Francia, Inglaterra, Uruguay, Argentina, y otros países; y lo vemos actualmente en Italia, Bra- sil, y los Estados Unidos del Norte.

Obsérvese á todos los países euro- peos sosteniendo á los gobernantes, con millones de bayonetas cuyos soldados son todos hijos del trabajo; miles de generales y jefes, que son pagos sus enormes sueldos, por los padres y fa- milias de los mismos soldados. Los go- bernantes con un sueldo fabuloso, ca- sa, comida, y servidumbre gratis; y que servidumbre! compuesta de mas de dos cientos individuos que el que más ó el que menos, cobra de sueldo tanto como puedan ganar veinticinco obreros jun- tos.

Y el obrero paga; pues el trabajador es el que defiende la patria, el que sufre; el que queda inútil, y el que paga á todo el mundo, y en cambio no cobra.

Y oye decir el obrero europeo que en la América se hacen grandes fortu- nas, con una facilidad como Ladino el de la lámpara maravillosa, y entonces emigra.

¿Qué desengaño le espera! Si bien aquí en la América no vé el fausto de las cortes de Europa, ni vé duques ni reyes etc. en cambio vé gobernantes que al poco tiempo de tomar posesion de su puesto; de pobres que eran antes, aparecen grandes millonarios, y no tan solo ellos, sino que tambien todos los que le ayudan á descamisar la pa- tria.

¿Puede entonces existir mas corrup- cion en la transformacion que anhela- mos basada en el bien común de todos? Nó y mil veces nó.

No puede creerse posible mayor co- rrupcion que el régimen actual, y en nombre del progreso humano debe ce- sar cuanto antes.

P. E.

### VERDADES Y MENTIRAS

Si la sedicente gente de órden cono- ciera las infinitas punzadas dolorosas con que las autoridades torturan el organismo físico y espiritual de estos



soñadores de la igualdad social y de la libertad completa—comprenderían el motivo de que estos caracteres pasen de una profunda calma originaria á una cruel insubordinación.—*Gori.*

—La patria no es mas que una palabra sonora.—*Grave.*

—La igualdad ante la ley es inseparable de la idea de la verdadera república.—*Sienra Carranza.*

—La ley civil se basa en el *tantum* de honorarios y papel sellado y la criminal en las argucias del abogado que trabajará según cobre en dinero ó en lisonjas; y por consiguiente, la ley no resulta igual para el pobre como para el rico.—*Acrata.*

—Miramos aquí el pueblo presidido por los tres altos Poderes, que representan la soberanía nacional, allí el Ejército, custodio de la bandera y del honor de la patria: en medio, el Altar del Dios de los pueblos y de los ejércitos; de ese Dios por el cual gobiernan los gobernantes, dictan leyes los legisladores y hacen justicia los magistrados.

He aquí representada la Nación en todo su esplendor y magestad! La Iglesia y el Estado inclinados juntos ante el altar erigido por la patria al Dios Omnipotente que rige los destinos de las naciones é inspira y glorifica el patriotismo de los pueblos!—*Soler.*

—El sufragio universal es la mayor engañifa de este siglo.—*Hamon.*

—Los soldados de los ejércitos aliados, mas que una misión de muerte, llevaron á la pelea contra el Paraguay una aspiración regeneradora, y al abatir con su heroísmo el poder formidable de una tiranía que afrentaba el mundo, hicieron surgir de su tumba una nación soberana, que hoy vive feliz y libre á la luz fecundante de la civilización.—**IDIARTE BORDA.**

Asunción del Paraguay, Junio de 1894—Los generales Escobar, Caballero y Egusquiza sublevaron las tropas y derrocaron al presidente Gonzalez, haciéndole emigrar.

El pueblo es indiferente á este golpe de los triunfadores Egusquiza, Escobar y Caballero, que disponen á su antojo de la situación del país.—*El Telégrafo.*

—Venimos á la vida después de arrancar lágrimas, y el adelanto social se asemeja á los microbios de laboratorio, que necesitan cultivarse en caldos especiales. El caldo donde se forma el progreso, tiene hierro, sangre y pólvora: una salsa digna del diablo.

Los principios socialistas y sus congéneres los anárquicos, quizás con la evolución queden convertidos en principios sanos. No acabarán con la sociedad, que de otras pruebas más decisivas salió remozada y fuerte. Como sostiene un poeta, el rayo que mata, alumbró.

El hambre, una novia demasiado exigente, que sólo concede sus favores á los necesitados de fortuna, mueve á los socialistas en sus intentos suicidas, y las tripas vacías son más tercas que un necio.—*Oreña.*

—Los anarquistas son agentes al servicio de los jesuitas con sotana corta.—*Hormaeche.*

—Si grande es la diferencia entre el maso y el jesuita respecto á los dogmas, mayores la semejanza de jesuitas y masones cuando de hipocresías y explotaciones se trata.—*Verídico.*

—En las lides de la existencia, los anarquistas procuran hacer bien á sus semejantes, aunque estos poco se sacrifican por

ellos; y no hay ejemplo en el mundo contemporáneo de otros hombres que arrosten voluntariamente el desprecio y el odio de la humanidad, con el simple y desinteresado intento de ayudar al progreso.

Esta acción de la mas desinteresada moralidad, solo la practica el anarquista.—*Augusto Martins.*

—Voy, cuando quiero reposar mi espíritu de tanta diaria miseria, á los teatros, á las fiestas, á los hipódromos y centros sociales, y allí encuentro todo lo que hay de mas culto y distinguido de mi país.—*Pellegrini.*

—Soy deudor del Banco de la Provincia, como lo son ó lo han sido, salvo rarísimas excepciones, todos los hombres que han ocupado en este país posición respetable en la sociedad, en el comercio, en el foro ó en el ejército, las personalidades políticas, los grandes y los pequeños industriales.—*Alem.*

—En la actual sociedad solo existen dos clases de personas: ó explotados ó explotadores.—*Anarca.*

—Con marcado interés de compañerismo, los 86 obreros que trabajan en el taller que Guignon al ser expulsado, desean conocer el paradero de éste. Nadie mas que la policía podría satisfacer tan justo deseo.

—Es cobarde y peligroso dejar vivir la superstición. Tolerarla, aceptarla, es recomenzar eternamente los siglos malos. E la debilita, embrutece. El residuo devoto que la herencia lega engendra generaciones humilladas y timoratas, pueblos degenerados y dóciles, una presa sumisa para los poderosos de este mundo. Se explota, se roba y se devora á los pueblos, cuando éstos han aplicado el esfuerzo de su voluntad á la sola conquista de la otra vida.—*Zola.*

No nos admiran tanta patraña como propagan los comerciantes del vintén y por eso hacemos caso omiso de tantos complots descubiertos, tantas amenazas sorprendidas, tantas armas aceptadas, y en fin tanta grosera mentira propagada. No es posible que haya un solo compañero tan crédulo que preste fé á las artimañas de los impostores burgueses. Ignoran, cándidos, que la anarquía no se vacía en el molde que ellos usan, y nos atribuyen lo que ellos hacen.

Vémonos precisados á pedir disculpa á cuantos nos enviaron escritos, (que son muchos) por la tardanza en su publicación.

Trataremos de ir complaciendo á todos poco á poco.

Todos saben que nuestras publicaciones se reparten gratis á los que las soliciten, sin que esto impida al que voluntariamente quiera, prestar su apoyo para esta y otras publicaciones.

Nos anuncian que está próxima á ver la luz, la notable obra anárquica la *Conquista del pan* en edición tan económica que nadie debe estar sin ella. Es sabido que nuestro sistema no admite explotación y por este motivo solo cuesta el precio que exige el negociante que la imprime.

## Lista de suscripción

NÚMERO 14

Un ciudadano universal \$ 0.20 uno que repugna la maldad, 0.24; un defensor comunista, 0.10; un defensor de

la causa, 0.10; Valentín el anarquista, 0.10; yo quiero lo mio, 0.10; mi deseo es la felicidad de todos, 0.10, el de siempre, 1.00 S. B. 0.50; un carpintero 0.06; un recluta de la anarquía, 0.30 dos propagandistas, 1.20; un aprendiz, 0.20; un pintor anarquista, 0.30, Vidal. 1.00; J. Martino, 0.20; L. M., 0.10; de una reunión, 0.90; uno de la buena idea, 0.20; un fraile, 0.50; otro, 0.20; Santo Caserio, 0.10; S. B., 0.30; un oriental descendiente de Sapican, 0.20; Pedro Sosa, 0.06; un porteño, 0.08; un peluquero, 0.06; Gile, 0.20; pipa de Bismark, 0.20; P. J., 0.10; dos aspirantes á la idea, 1.00; un amigo de la causa, 0.20; un admirador del obispo, 1.00; S. B., 0.30; Barracco, 1.00; José Gatelli, 0.14; un español hotelero, 0.50; Francisco el oprimido, 0.20; un empleado del juzgado, 0.28; uno que le gusta la idea, 0.20; rio-marino, 0.20; un anarquista 0.10; anónimo di nesuno, 0.50; uno que le gusta la idea, 0.40; el cura Bergara, 0.30; un demolidor, 0.20; un italiano bárbaro, 0.50; un francés que le gusta la idea, 0.50; un pintor, 0.20; el papa, 0.50; un anarquista ragé, 0.40. el 35 0.06.

## De Buenos Aires

Un fiel propagandista, \$ papel, 1.00 un fotógrafo spiantato, 2.00 cambiado en oro, 0.90; total \$ 18.38.

## Resumen

Recolectado. . . \$ 18.38  
Sobranste de anterior . 15.65 \$ 34.03

## Gastos

Por impresion de  
1000 ejemplares . \$ 12.00  
Sellos de Correo . 3.20 \$ 15.20

Sobranste . . . \$ 18.83

## Lista para imprimir folletos

El suicidio es una cobardía \$ 0.10; ánimo compañeros, 0.10; Crispi ha dicho que la anarquía progresa, 0.10; Suma 0.30,  
Lista anterior. . . \$ 2.47  
0.30

Total. . . 2.77

## Grupo juventud anárquica

### Uruguay

Subscripcion para folletos de propaganda.

Un miserable 0.10; el porvenir, 0.20; un anciano, 0.10; un explotado 0.10; Miralles, 0.20; Ru, 0.10; un anarquista, 0.10; Sante, 0.10; Carbonell, 0.10; P. Segá, 0.10; otro, 0.30; la pipa de Bismark, 0.10; Pallas, 0.10; Ravachol, 0.10; un discípulo, 0.10; Juan Busqueiro, 0.10; Demarco, 0.10; uno sin trabajo, 0.20; un oriental, 0.12; Codina, 0.20; Vaillant 0.10, un anarquista, 0.10 un medio anarquista, 0.10; un espiritista, 0.04; contra la fuerza bombas, 0.10; C. C., 2 \$ papel; viva la anarquía, 0.16; un amigo de la libertad, 0.20; Sucenelle tenebres, 0.08; un deportado del Brasil, 0.50; Gloria á los mártires de la anarquía, 0.50; Salvador, 0.10; un cura, 0.10; Crispi, 0.10; Re Umberto, 0.10; Cánovas, 0.10; un cigarrante, 0.50; viva la revolucion social, 0.20; un panadero, 0.10; Perier, 0.10; Total, \$ 5.58, y 2 pesos papel argentino.

Imprenta Central